

VERBUM

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES
DE FILOSOFÍA Y LETRAS

El problema del futuro verbal indoeuropeo

Ya en la época indoeuropea hubo un futuro formado mediante -sjo- (o-e-sjo). (Rodolfo Meringer, en *Lingüística indoeuropea*, versión castellana, pág. 238. Madrid, 1923.) La obra original fué publicada en 1903 en Goeschen.

El i.e. (indoeuropeo) que con sus formas verbales principalmente pretendía designar el aspecto de la acción más bien que el tiempo de la misma podía, sin embargo, expresar y expresaba por diversos medios las cosas futuras, aunque *carecía de formas especiales para este empleo*. (R. Mendizábal, *Monografía históricomorfológica del verbo latino*. Madrid, 1918.)

Uno de los méritos indiscutibles de la gramática histórico-comparada, creada a principios del siglo pasado y cultivada por innumerables filólogos hasta hoy, es el de haber reconstruido en parte la gramática del idioma fundamental de que se cree derivan sánscrito y zenda, eslavo y lituano, griego y latín, gótico y armenio. Y digo en parte, porque quedan aun muchos claros que llenar. Tarea esta que está reservada a los estudiosos de hoy y de mañana, que, aplicando nuevos métodos de investigación, más felices en sus búsquedas o mejor provistos del material necesario, habrán de completar la obra de los grandes maestros antepasados.

Bien es verdad que no han faltado filólogos que creyeran esta tarea inútil y aquella reconstrucción imposible; pero es el caso de recordar a los tales que la tarea no sería inútil si obtuviese el éxito

y que los materiales necesarios para la reconstrucción van en aumento y podrían aumentar aun más. En 1909 fueron descubiertos en Asia algunos documentos escritos en un idioma de íntima relación con el sánscrito y el zendá y con sus derivados el prácrito y el persa; llámasele tocario. Quizá su estudio traiga la solución de muchos problemas todavía no resueltos.

En lo que podríamos llamar el cuadro general del verbo indoeuropeo, la reconstrucción por la gramática histórico comparada ofrece este resultado:

Conjugaciones: temática y aтемática. Voces: activa y medio pasiva. Modos: indicativo, subjuntivo, optativo e imperativo. Tiempos: presente, imperfecto, aoristo y perfecto, aceptados por la casi totalidad de los filólogos y además, futuro y pluscuamperfecto sólo aceptado por algunos.

El pluscuamperfecto no existe en sánscrito para Bopp. Las formas *abibhasam*, *abubhudham*, *acacaksham*, no son para él pluscuamperfectos sino aoristos y como tales los clasifican también otros gramáticos. El pluscuamperfecto latino *fueram*, *amaveram*, es de formación evidentemente extraña a la del griego *ἔλελύκειν*, *ἔτετριφειν*, de formación probablemente indoeuropea. Este sólo no basta para suponer pluscuamperfecto alguno fundamental, aunque no puede desconocerse que su formación es análoga a la de *acacaksham*. No ocurre lo mismo con el futuro, varias de cuyas formaciones coinciden en los idiomas de la familia indoeuropea. Tal identidad de formación es sólo aparente y casual para algunos filólogos; para otros, real y consecuencia de la evolución de una misma forma.

Esta diversidad de opiniones, documentadas en multitud de obras, constituye, a mi entender, lo que he llamado el problema del futuro verbal indoeuropeo y que me propongo estudiar contando más con la osadía aneja a una curiosidad no satisfecha, que con cualidades de investigador filólogo que mal puede poseer el novicio en tales disquisiciones.

Siendo el sánscrito el prototipo de los idiomas indoeuropeos,

según el sentir general de los maestros de la filología, parece natural comenzar este trabajo sobre el futuro indoeuropeo por el examen de las formas verbales que en aquel expresan la idea de tiempo futuro.

Los documentos más antiguos del sánscrito prueban que en la época primitiva del mismo, sólo se usaba el futuro, que Bopp, en su *Sistema de conjugación de la lengua sánscrita*, llamó « futuro por auxiliar » y que los gramáticos posteriores denominaron « futuro orgánico » o también « futuro en sibilante ». Está formado con la raíz verbal, el sufijo *sya* y las terminaciones primarias. Véase la conjugación del mismo en la voz activa (parasmaipada) con los verbos: raíz *dā* (do, das, dare, $\delta\acute{\iota}\delta\omega\mu\iota$), raíz *man* (mnā, $\mu\upsilon\eta$) y raíz *bhū* (fui, fio, $\varphi\acute{\upsilon}\omega$).

| | | | | |
|-----------|---|-------------|----------------|-------------------|
| Singular | $\left\{ \begin{array}{l} \\ \\ \\ \end{array} \right.$ | dā-syā-mi | man-syā-mi (1) | bhav-i-syā-mi (1) |
| | | dā-sya-si | man-sya-si | bhav-i-sya-si |
| | | dā-sya-ti | man-sya-ti | bhav-i-sya-ti |
| Dual..... | $\left\{ \begin{array}{l} \\ \\ \\ \end{array} \right.$ | dā-syā-vas | man-syā-vas | bhav-i-syā-vas |
| | | dā-sya-thas | man-sya-thas | bhav-i-sya-thas |
| | | dā-sya-tas | man-sya-tas | bhav-i-sya-tas |
| Plural... | $\left\{ \begin{array}{l} \\ \\ \\ \end{array} \right.$ | dā-syā-mas | man-syā-mas | bhav-i-syā-mas |
| | | dā-sya-ta | man-sya-ta | bhav-i-sya-ta |
| | | dā-sya-nti | man-sya-nti | bhav-i-sya-nti |

Según Bopp, el futuro más antiguo del sánscrito resultó de la combinación de la raíz verbal, con la sílaba *ya* y las terminaciones; ejemplo *dā-ya-mi*, *man-ya-mi*. La sílaba *ya* proviene de la raíz *i* «desear» o *i* «ir» (2). De tales futuros sólo se conserva el

(1) La *i* de *bhav-i-syā-mi* es vocal ilativa entre *v* y *s* consonantes; no necesita de ella *man-syā-mi* ya que la *n* es más bien nasalización de la *a*, que consonante.

(2) Bopp cree que *ya* formativa de futuro y *yā* formativa de potencial y desiderativo tienen origen en *i* «desear» más bien que en *i* «ir» porque más se adapta, dice, la idea de desear que la de ir a la de futuro y se funda en la comparación de las formaciones de futuro más recientes como por ejemplo en la neohelénica $\theta\acute{\alpha}\lambda\upsilon\sigma\omicron$, $\theta\acute{\alpha}\lambda\upsilon\sigma\omega$. «Voy a venir» por «vendré» podría haber servido de ejemplo a Bopp para convencerlo de que la idea de «ir» también se adapta a la formación de futuros.

del verbo sustantivo de la raíz *as* (अस्ति, est, ser) *as-ya-mi*, que ha servido de verbo auxiliar en las perífrasis de futuro del tipo *bhav-i-syā-mi* por *bhav+asyami*.

Este futuro por auxiliar u orgánico cedió su puesto paulatinamente a otro que Bopp llamó «futuro con participio» y otros gramáticos «futuro perifrástico» no usado al parecer en los tiempos más remotos de la lengua y que, en la época que podríamos llamar clásica, fué el preferido como se colige de los documentos. Consiste en la combinación de una forma verbal a manera de participio, de una misma terminación para los tres géneros, con el presente del verbo sustantivo de la raíz *as*.

| | | | | |
|-----------|---|-----------|------------|--------------|
| Singular | { | dātāsmi | mantāsmi | bhavitāsmi |
| | | dātāsi | mantāsi | bhavitāsi |
| | | dātā | mantā | bhavitā |
| Dual.... | { | dātāsvas | mantāsvas | bhavitāsvas |
| | | dātāsthas | mantāsthas | bhavitāsthas |
| | | dātārau | mantārau | bhavitārau |
| Plural... | { | dātāsmas | mantāsmas | bhavitāsmas |
| | | dātāstha | mantāstha | bhavitāstha |
| | | dātāras | mantāras | bhavitāras |

En las terceras personas ha desaparecido el auxiliar *as* (que primitivamente no se omitía); las formas simples *dātā*, *dātārau*, *dātāras* conservan íntegra la idea de persona y tiempo.

En resumen, pues, el sánscrito, en su evolución histórica, ha poseído tres formaciones de futuro, según los tipos **dā-yā-mi*, *dā-syā-mi*, *dātāsmi*.

En griego ático, el verbo regular toma como característica de futuro una σ entre su radical verbal y la vocal temática seguida de las terminaciones primarias. Dicha σ sufre las alteraciones fonéticas normales, en contacto con las consonantes labiales y guturales. Los radicales en consonante líquida y algunos en ζ , forman sus futuros sin la σ característica. De aquí resultan las dos clases de futuros sigmáticos y asigmáticos o fuertes que pro-

ponen las gramáticas pedagógicas. Pero probablemente esta formación clásica no fué la primitiva. Ciertas formas antiguas y algunos futuros dóricos hacen creer que la σ no es sino un resto de la verdadera característica primitiva de futuro.

Los futuros contractos πεμψῶ , οἴσευμεν , βασεύμι usados por ciertos autores, Teócrito, por ejemplo, suponen las formas anteriores πεμψέω por πεμψίω , οἴσεομεν por οἴσιομεν y βασέομι por βασίομι que descompuestos en sus elementos formativos dan πεμπ-σί-ω , οἴσι-ομεν , βα-σί-ομι .

Además, cree Bopp que ἔσσομι (dórico, usado por Píndaro) es variación de la forma ἔσίομι y ésta a su vez de ἔσ-σί-ομι análoga a la forma ἔσσειται también dórica, que supone los elementos ἔσ-σέ-εται por ἔσ-σί-εται .

El futuro griego primitivo, pues, habría sido, según estas deducciones, la combinación del radical verbal con la sílaba σι la vocal temática y las terminaciones primarias.

Véase la conjugación del futuro dórico de πέμπω , δίδομι y εἰμί :

| | | | | | | |
|------------|---|--------------------|-----|-----------------------|-----|-----------------------|
| Singular | { | πεμψῶ | por | πεμπ-σέ-ω | por | πεμπ-σί-ω |
| | | πεμψείς | — | πεμπ-σέ-εις | — | πεμπ-σί-εις |
| | | πεμψεῖ | — | πεμπ-σέ-ει | — | πεμπ-σί-ει |
| Dual . . . | { | πεμψείτον | por | πεμπ-σέ-ετον | por | πεμπ-σί-ετον |
| | | πεμψείτον | — | πεμπ-σέ-ετον | — | πεμπ-σί-ετον |
| Plural . . | { | πεμψοῦμεν | por | πεμπ-σέ-ομεν | por | πεμπ-σί-ομεν |
| | | πεμψείτε | — | πεμπ-σέ-ετε | — | πεμπ-σί-ετε |
| | | πεμψούσι | — | πεμπ-σέ-ουσι | — | πεμπ-σί-ουσι |
| Singular | { | ἴωσῶ | por | ἴω-σέ-ω | por | ἴω-σί-ω |
| | | ἴωσεις | — | ἴω-σέ-εις | — | ἴω-σί-εις |
| | | ἴωσει | — | ἴω-σέ-ει | — | ἴω-σί-ει |
| Dual . . . | { | ἴω σεῖτον | por | ἴω-σέ-ετον | por | ἴω-σί-ετον |
| | | ἴω σεῖτον | — | ἴω-σέ-ετον | — | ἴω-σί-ετον |
| Plural . . | { | ἴω σοῦμεν | por | ἴω-σέ-ομεν | por | ἴω-σί-ομεν |
| | | ἴω σεῖτε | — | ἴω-σέ-ετε | — | ἴω-σί-ετε |
| | | ἴω σοῦσι | — | ἴω-σέ-ουσι | — | ἴω-σί-ουσι |

| | | | | | |
|------------|--|-----|--------------|-----|--------------|
| Singular | $\left\{ \begin{array}{l} \text{ἐσσοῦμαι} \\ \text{ἐσσει} \\ \text{ἐσσεῖται} \end{array} \right.$ | por | ἐσ-σέ-ομαι | por | ἐσ-σί-ομαι |
| | | — | ἐσ-σέ-ει | — | ἐσ-σί-ει |
| | | — | ἐσ-σέ-εταί | — | ἐσ-σί-εταί |
| Dual . . . | $\left\{ \begin{array}{l} \text{ἐσσοῦμεθον} \\ \text{ἐσσεισθον} \\ \text{ἐσσεισθον} \end{array} \right.$ | por | ἐσ-σε-όμεθον | por | ἐσ-σι-όμεθον |
| | | — | ἐσ-σέ-εσθον | — | ἐσ-σί-εσθον |
| | | — | ἐσ-σέ-εσθον | — | ἐσ-σί-εσθον |
| Plural . . | $\left\{ \begin{array}{l} \text{ἐσσοῦμεθα} \\ \text{ἐσσεισθε} \\ \text{ἐσσοῦνται} \end{array} \right.$ | por | ἐσ-σε-όμεθα | por | ἐσ-σι-όμεθα |
| | | — | ἐσ-σέ-εσθε | — | ἐσ-σί-εσθε |
| | | — | ἐσ-σέ-ονται | — | ἐσ-σί-ονται |

Así, pues, el griego clásico sólo ha tenido una formación de futuro que ha evolucionado fonéticamente.

En latín, prescindiendo de las perífrasis del vulgar, encontramos cuatro formas de futuro dignas de examinar; *legam leges, audiam audies; amabo, monebo; ero, potero; faxo, forma arcaica por faciam.*

La primera, *legam leges, audiam audies*, por su semejanza con el presente de subjuntivo, parece haber tenido su origen en él, del cual se diferenció posteriormente con el cambio de la vocal temática, exceptuada la primera persona del singular.

Amabo, monebo, son conjuntos formados con el radical verbal y las formas *bo, bis, bit, bimus, bitis, bunt*. Bopp fué el primero en señalar el origen perifrástico de este futuro, como de otras formas y los enemigos del sistema de aglutinación no han podido destruir esta formación que admiten sin discutir. Pero Bopp llevó más adelante sus investigaciones en este punto. Cree que primitivamente, al lado de las formas *amabis, amabimus*, se encontraron *amabio, amabiunt* y las explica suponiendo el futuro de la raíz *bhū, bhūyāmi* o con *guna bhōyāmi* y construido con él el futuro *amabhūyāmi*, del cual habría salido *amabh (ū) yā (mi) = amabiō* o también suponiendo el futuro *bhūsiō* de *bhū + asyāmi*, del cual habría salido *amabhūsiō* y después *amab (ūs) io*.

Veamos su conjugación:

| | | | | | | |
|----------|---|-------------|---|--------------|---------|------------|
| Singular | } | amabhūyāmi | o | amabhūsiō | después | *amabiō |
| | | amabhūyasi | — | amabhūsiis | — | amabis (i) |
| | | amabhūyati | — | amabhūsiit | — | amabit |
| Plural | } | amabhūyamas | o | amabhūsiimus | después | amabimus |
| | | amabhūyatha | — | amabhūsiitis | — | amabitis |
| | | amabhūyanti | — | amabhūsiunt | — | *amabiunt |

Consecuente Bopp con sus teorías, creyó que el futuro ero eris, debió ser erio eris por esio esis esit esimus esitis esiunt, es decir alteración de asyāmi asyasi, asyā (mi), asyas (i), asyat (i), etc.

Faxo está formado como φύ-σω, fac-so; y por ende: fac-sio, fac-siis, fac-siit, etc.

En el futuro latino, pues, si exceptuamos legam leges, audiam audies, que probablemente fueron precedidas por legebo, audibo, podemos distinguir dos formaciones: la primera con el radical, la sílaba *bi*, la vocal temática y las terminaciones personales; la segunda con el radical, la sílaba *si*, la vocal temática y las terminaciones.

Resumiendo todo lo hasta aquí expuesto acerca del futuro sánscritogrecolatino, y comparando por su analogía las formaciones tendremos el siguiente cuadro:

Primera formación (raíz verbal + sílaba *ya* + terminaciones).

*dā-yā-mi

*bhū-yā-mi

*as-yā-mi

Segunda formación (raíz verbal + *sya* resto de asyāmi + terminaciones).

dā-syā-mi

δω-σίω

ἐσ-σίς-μαι

es-sio > erio > ero

fac-sio > facso = faxo

(1) La *i* de amabis, amabimus, etc., es contracción de *i-i* de amabhūsiis, amabhūsiimus, según Bopp.

Tercera formación (derivado verbal + auxiliar asmi).

data + asmi = datasmi

Cuarta formación (raíz verbal + bio resto de bhūyāmi o de bhūsyāmi).

ama-bio, mone-bio, dice- bio, audi-bio

Tal es, salvo algunos pormenores, la doctrina de Bopp y de su escuela acerca del futuro en su aspecto sánscritogrecolatino, que ofrece todo el elemento útil para la reconstrucción del futuro fundamental indoeuropeo. Veremos en otra ocasión, qué éxito haya correspondido, desde la escuela aglutinacionista hasta nuestros días, a esta parte de la reconstrucción del sistema verbal indoeuropeo por Francisco Bopp, ante la cual se extasiaba Michel Bréal: «Quand on étudie cette histoire, on ne peut s'empêcher d'admirer la simplicité des moyens avec lesquels a été créée la conjugaison indoeuropéenne. Ce mécanisme si compliqué en apparence se meut à l'aide de quatre ou cinq rouages. L'augment, le redoublement, le verbe auxiliaire *as*, ont suffi pour former les temps: suffixes *a* et *ya* ont donné les modes.»

No todo fué gloria, sin embargo; Cristián Lassen, discípulo de Schlegel y enemigo como él del sistema de aglutinación, escribía poco después de aparecer la primera edición de la Gramática Comparada; Proteo (es decir la raíz *as*) que toma las más diversas formas y que a pesar de los condimentos con que lo sirve a la mesa el señor Bopp, no se hace apetecible: así como el aumento de la α privativa del cual se seguiría que entre las admirables propiedades de que se dotó a los hombres primitivos, tendrían la nobilísima, en el orden lógico, que en vez de decir: «yo he visto» dirían: «yo no veo».

RAMÓN ALBESA.